

### “Estrategia ante los conflictos del Siglo XXI”

Con creciente frecuencia, las publicaciones especializadas en materias de defensa se refieren a la situación mundial de este siglo, mencionando como un hecho que los conflictos son diferentes y ameritan aproximaciones diferentes. Se habla y escribe sobre guerra asimétrica, nuevos poderes mundiales, incluso un nuevo orden mundial y conflictos de cuarta generación. En este breve boletín, abordaremos algunas de esas problemáticas, exponiendo ciertas debilidades que se aprecia en el análisis estratégico actual, para promover con esto la idea de que se requiere de una RAM (Revolución en Asuntos Militares) que alinee la Estrategia con los desafíos políticos y estratégicos actuales.

¿Qué entendemos por guerra, hoy? Si se analiza esto desde la perspectiva histórica, podemos observar que actualmente se considera como “guerra” el uso de la fuerza entre dos Estados, para dirimir un choque de objetivos políticos irreconciliables, en una aplicación de la frase de Clausewitz de que es “la continuación de la política por otros medios”. La mayoría insiste, hasta la fecha, en que sin esta condición no se habla de una guerra. Más aún: las guerras son ejecutadas a través de Fuerzas Armadas, que pertenecen a determinados Estados, en lo que entendemos como fuerzas regulares.

Un combatiente que no se enmarca en esta condición, no es considerado como Fuerzas Armadas y si representa los intereses de otros, es considerado un mercenario. Esta realidad hizo posible que las fuerzas “regulares” fueran más fácilmente “registrables” por parte de los demás Estados y permitió que la negociación política llevara a convenciones sobre cuándo y cómo utilizar la fuerza militar, en lo que conocemos como el “Derecho a la Guerra” y el “Derecho en la Guerra”. Sin embargo, esta costumbre actual tiene su fundamento en el orden mundial establecido a partir de la Paz de Westfalia<sup>1</sup>, hace sólo 4 siglos, en que apareció el concepto de Estado como hoy lo conocemos, pero ignorando el resto de la historia en que, sin existir Estados, sí había guerras.



Firma de la Paz de Westfalia. Fuente: De Gerard ter Borch - www.geheugenvannederland.nl :

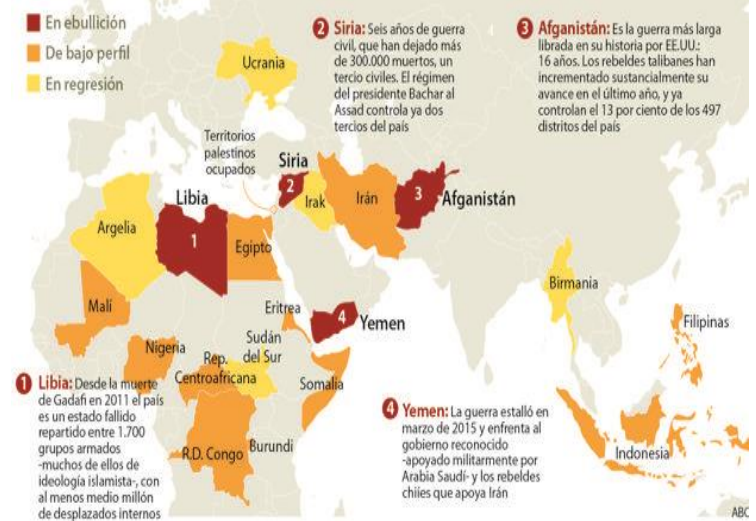
Las guerras eran la confrontación violenta entre **poderes**, normalmente representados por emperadores y reyes, aunque también otros como el mismo Vaticano. Debe agregarse que en la mayoría de los casos, los Ejércitos eran contratados, esto es, constituidos por mercenarios.

Si se analiza esas guerras, fácilmente se puede concluir en que lo que realmente las caracteriza es que hay un conflicto entre los intereses de un **poder** y otro, el que puede obedecer a motivaciones económicas, culturales, religiosas, territoriales u otras, las que marcan un derrotero de lo que se desea alcanzar y conforma lo que hoy, en el orden mundial existente, entendemos como objetivos políticos de un determinado Estado.

El mundo, hoy, presencia una abundante cantidad de guerras que no son oficialmente reconocidas como tales por esta conceptualización obsoleta, pero que claramente son la consecuencia de la confrontación de poderes y objetivos como los que antes mencionamos. Es el caso de los múltiples conflictos con uso de la fuerza que se desarrollan hoy en Africa; son la consecuencia de enfrentamientos entre pueblos, razas, religiones y culturas, en los cuales los Estados, si están presentes, son más bien observadores o testigos de lo que está pasando.

El Medio Oriente presenta un cuadro similar, en el que más allá de los interés de algún Estado, lo que mantiene el conflicto trasciende las fronteras de los Estados Nación. Más allá de lo que acontece entre esos países, el enfrentamiento es entre Shiitas y Sunitas, o entre éstos y el pueblo kurdo. El problema de fondo con Israel, es finalmente entre judíos y no judíos, trascendiendo la situación de límites.

#### Conflictos armados en el mundo



Algunos conflictos actuales. Fuente: ABC

Entonces: ¿cómo los Estados pueden enfrentar un conflicto, si muchas veces su adversario no es otro Estado? ¿Qué reglas se va a aplicar, si ya las guerras no obedecen a los cánones conocidos y si ya ni siquiera se declaran? ¿Cómo se aplica el derecho y cómo se define una estrategia? ¿Qué hacer si el adversario no lucha con armas? Ante el creciente **poder militar** de actores como los carteles

<sup>1</sup> El término de **Paz de Westfalia** se refiere a los tratados de paz de Osnabrück y Münster, del 15 de mayo y 24 de octubre de 1648, con los que se dio término a la llamada Guerra de los 30 Años.

de la droga, por ejemplo, podemos seguir considerando esa realidad sólo un asunto policial? ¿Quién enfrentará a las fuerzas mercenarias de un cartel, eventualmente equipadas con armamento pesado, vehículos blindados, aviones y embarcaciones artilladas?

Estas líneas no pretenden negar la existencia de tensiones y eventuales conflictos entre Estados en su acepción tradicional. Los Estados son órganos vivos, con intereses que con frecuencia chocan con los de otros y ello genera tensiones. Con seguridad, muchas guerras no se han producido justamente porque hay un orden internacional y porque los Estados disuaden a eventuales adversarios. Sin embargo, insistimos, estos no son los conflictos más frecuentes y debemos tener una aproximación hacia los que ahora estamos comenzando a vivir. Se requiere contar con estrategias que aborden esta realidad, estableciendo objetivos definidos y caminos para obtenerlos. Sin definir estos objetivos, no podremos encontrar estrategias conducentes al éxito.

La existencia de contendores no tradicionales y ajenos a los Estados, crea una nebulosa que impide determinar con claridad quien obtiene la victoria y quien es derrotado. Como consecuencia de ello, se tiende a lo que algunos autores llaman la "Tactización" de la Estrategia. Como se lee en "Alicia en el País de las Maravillas": si no tenemos claro hacia dónde vamos, cualquier camino aparentemente sirve, ante lo cual se tiende a reducir la estrategia a una serie de acciones tácticas. Ello puede ser particularmente peligroso, pues la historia ha demostrado que una serie de victorias tácticas no sólo no implican ganar la guerra, sino en ocasiones, perderla. En consecuencia, se requiere reforzar en los centros de educación de las Fuerzas Armadas, el pensamiento estratégico. Los Juegos de Guerra, deben enfatizar la visualización de estrategias, por sobre la automatización que produce la aproximación procedimental para cumplir con manuales y listas de chequeo.



El agua, elemento vital y en consecuencia generador de conflictos

El pensamiento estratégico, con frecuencia trasciende los límites del ámbito en que se desarrolla. Un ejemplo de ello es el desarrollo conceptual chino de comienzos de este siglo, que analiza la forma en que occidente asume la guerra, para elaborar una estrategia para enfrentarlo.

El libro *Unrestricted Warfare* de Qiao Liang y Wang Xiangsui, ante la forma occidental de enfrentar la guerra, propuso hace una década el empleo de medios no militares como la Guerra de la Información, a través del uso de las redes sociales, hackers y desinformación financiera. La ventaja, advierten, es que en estos escenarios no se aplican las reglas como las que impone el Derecho Internacional de

los Conflictos Armados, pero en la respuesta militar que occidente eventualmente decida, esas normas los obligan a restringirse. Para estos autores, el concepto de Guerra sin Restricciones se enmarca más o menos en los siguientes "dominios":

GUERRA MILITAR	GUERRA MAS ALLÁ DE LO MILITAR	GUERRA NO MILITAR
Nuclear	Diplomática	Financiera
Convencional	Internet	Comercial
Bioquímica	Información	Recursos Naturales
Ecológica	Psicológica	Ayuda Económica
Espacial	Tecnológica	Leyes y Regulaciones
Electrónica	Drogas	Sanciones
Guerrilla	Disuasión	Media
Terrorismo	Contrabando	Ideológica

Fuente: Frans P.B. Osinga: Science, Strategy and War.(2007) Pag. 254

Pensadores occidentales como el israelita Martin Van Creveld, sostienen que "la naturaleza de las entidades para las cuales se da la guerra, las convenciones de las cuales ésta está rodeada y los fines para las cuales es sostenida, pueden cambiar". En este sentido, se aprecia una corriente de pensamiento que no se limita a la forma occidental de ver la guerra. Los ataques a los Estados Unidos en Septiembre del 2011, demostraron una forma diferente de encarar la estrategia para la guerra, totalmente fuera de los límites impuestos en la cultura occidental, que nos mueven a analizar cuáles son las amenazas que cada Estado puede enfrentar en el futuro cercano, dejando de lado los paradigmas con los cuales cada líder político y militar lidió durante su experiencia profesional hasta ahora.

El punto central de este problema, radica en cómo se asume este cambio de los paradigmas. En el conflicto israelí, este Estado ha ganado prácticamente todas las batallas, pero no la guerra. En Vietnam, los Estados Unidos barrieron con su adversario, pero no ganaron la guerra. En el conflicto de Siria, no se aprecia "ganadores" o "perdedores", sino resultados parciales que no llevan a un estado final deseado. Nuestra pregunta inicial, es: ¿se definió ese estado final deseado? ¿Cómo se definió? ¿Qué indicadores se estableció? Se alineó las acciones militares con esos indicadores, o sólo se intentó obtener victorias parciales que por acumulación obtuvieran hipotéticamente la victoria final?

Ante esta desconexión entre la guerra de hoy y las formas de lucharla, debemos volver a la práctica de determinar con exactitud la naturaleza de nuestras amenazas. Para ello, junto con mantener la noción de las amenazas tradicionales, debemos incorporar las que Oriente nos está mostrando y Occidente comienza a exhibir: ¿armas nucleares en el mercado negro? ¿Quiebre de la unidad territorial, por medio de revueltas fomentadas desde fuera? ¿Manejo de la información, para influir en elecciones de otros países? ¿Economía colapsada por medio de una parálisis financiera causada por guerra informática?

La lista es interminable, pero hay que completarla y evaluar cuales de estos ítems se resuelven por medios militares y cuales requieren de otras formas de acción, para que no se fomente falsas expectativas y no libremos ni ganemos batallas que no ganen guerras.